

EL MATRERO

Montevideo, 7 de Setiembre de 1971
Edición de 16 páginas — Nº 1, Año I



J. H. y Hobbs 1222

**ELECCIONES SIN
PRESOS POLITICOS**

POR QUE EL GOBIERNO CERRO LOS DIARIOS

El miércoles 1º fue asesinado Julio Spósito. El jueves al mediodía una marcha de cien mil personas hasta el cementerio del Buceo, probó por quinta vez en tres años a través de la movilización masiva del pueblo, la decisión de ganar la batalla por la justicia y la libertad.

En la madrugada entre el jueves y el viernes, comisiones policiales se hicieron presentes en las redacciones de los diarios "La Idea", "El Popular", "Ahora" y "El Eco", para comunicar la decisión del ejecutivo de clausurar por ocho ediciones consecutivas. La medida se hizo extensiva al periódico "Liberación".

El sábado, un mensaje del gobierno a la población que taxativamente establecía que no "admitirá polémica", daba la clave para interpretar la estrategia de Pacheco y su brigadier ministro.

El texto de referencia que ingresará en la antología universal del disparate y la infamia, comenzaba precisando que se dirigía sólo a "todos los uruguayos y extranjeros bien nacidos". Tras la reiteración de algunos lugares comunes sobre la tradición, expuestos en un estilo de camorro de esquina, entraba en materia definiendo la tesis en dos párrafos que reproducimos textualmente:

"Cierta prensa, con fines deleznales y ajenos (sic) ha promovido una campaña de difamación e injuria, al amparo de una le-

gislación nacida en tiempos de felicidad y vergüenza, haciendo uso de todas las libertades para conspirar contra la libertad, derrama día a día el corrosivo de la infamia."

"Difunde las más burdas mentiras y engaña miserablemente al lector despreviendo con datos falsos y arteros, atribuyendo autoría de los homicidios recientemente cometidos a la policía."

Basta la lectura de estas líneas para descubrir con nitidez los motivos de la última escalada represiva.

La prensa opositora, particularmente "La Idea" y "El Popular" habían hecho campaña sistemática avalada por argumentos y pruebas irrefutables, en la que se demostraba la participación de integrantes de la policía en los comandos de "cazatumamaros", a los que se les imputa la desaparición de Abel Ayala, Héctor Castagnetto, y la ejecución brutal de Ramos Felippini.

El jueves 2, en su último número anterior a la clausura, "La Idea", al informar sobre la muerte de dos coraceros asesinados en el hospital Pedro Visca, indicaba que detrás de los hechos se ocultaba una conspiración siniestra que señalaba a los grupos de choque de la derecha y simultáneamente denunciaba la difusión de volantes apócrifos, atribuidos al Movimiento 26 de Marzo mediante los cuales se

pretendía vincularlo en el episodio.

En otra nota de esta edición se analiza minuciosamente los motivos que prueban la absoluta ajenidad de todos los grupos de izquierda en la muerte de los dos coraceros.

El asesinato que sólo podía favorecer al gobierno, para quitarle impacto al sacrificio de Julio Spósito, y para aglutinar nuevamente en torno a la tarea represiva a un cuerpo (la Republicana) paralizado desde el motín de sus oficiales a mediados de 1970, sólo puede reconocer la autoría de los mismos comandos que liquidaron a Ramos Filippini y secuestraron a Ayala, Castagnetto y Joaquín Vianna.

Lo que claramente quisieron evitar Pacheco y su ministro del Interior, Sena, fue el proceso al régimen y la denuncia de sus crímenes, que habría de hacer la prensa opositora.

Ocho días de clausura, les da a los entendidos en guerra psicológica, tiempo suficiente para inculcar la mentira por la reiteración machacona de comunicados "que no admiten polémica".

El 6 de setiembre los pequeños estrategas de la infamia vieron liquidar sus afanosos planes, porque 106 tupamaros y cinco presos comunes, escaparon de Punta Carretas copando la regocijada atención pública, no sólo del país, sino del mundo entero.

Brasil pierde hasta los modales

Los actos inamistosos de las autoridades brasileñas incluso para los ciudadanos más modestos de nuestro país que visitan el país nortño en calidad de turistas, se reiteran prácticamente cada día. Consecuentemente, en todos lados —pero especialmente en las redacciones— se reciben las quejas de uruguayos que regresan de Brasil, luego de haber sido manoseados por el gorilaje brasileño.

La semana pasada ocurrió otro hecho de importancia que se inscribe en la política brasileña de provocar al país y a sus habitantes. El manoseo, en la oportunidad se realizó a nivel oficial, sin que, por lo que se sabe el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay haya reaccionado de alguna manera. Los hechos son los siguientes: una funcionaria (de antigüedad reconocida) de la Embajada del

Uruguay ante el gobierno brasileño fue desposeída de su nacionalidad brasileña por las autoridades del vecino país, en razón de trabajar para un país extranjero, en este caso el Uruguay.

La decisión puede encuadrarse en términos jurídicos y puede recordarse que varias constituciones uruguayas, a partir de 1830, contenían disposiciones que permitían quitar la ciudadanía a los uruguayos que trabajaron para gobiernos extranjeros, pero el haberla adoptado en forma pública y sin consultas previas, demuestra una evidente mala voluntad por parte de las autoridades brasileñas.

Esencialmente se trata de que el "gorilaje" está perdiendo las buenas maneras tradicionales de la adiestrada Cancillería de Itamarati. Otra etapa, de la escalada.

Hoy como ayer: libertad o muerte

Hoy más que nunca el pueblo debe estar claro sobre lo que ocurre y por qué ocurre, en nuestro país.

Y partir de ello, seguir organizándose para el único objetivo válido e impostergable: que es la sustitución definitiva de un régimen que no tiene salidas ni apunta a otra cosa que a mantener los intereses de unos pocos, en perjuicio de los de la nación. Esa es la esencia del problema por más que se le quiera decorar con invocaciones retóricas a valores que no sienten.

Para ello disponen de las fuerzas represivas, de los medios de información al servicio de los mismos intereses y del poder económico.

En uso de esos medios de que aún disponen, violando incluso las propias leyes en cuyo marco dicen moverse, asesinan a lo mejor de nuestra juventud, encarcelan, destierran, torturan, clausuran de una plumada todos los órganos de prensa que molestan con sus verdades, intentando confundir a la opinión por la mentira, y deformando cínicamente los hechos.

Atribuyendo a los revolucionarios, crímenes cometidos por los mercenarios del régimen y organismos para-policiales.

Si no bastara con todo esto, ultimamente han creado Escuadrones de la Muerte, JUP y otras bandas, con la intención de frenar la conciencia de lucha cada vez más lúcida de nuestro pueblo.

Nada sin embargo impedirá que sean barridos por la corriente popular. Los hechos lo demuestran día a día.

Por cada combatiente asesinado, surgen miles dispuestos a ocupar su lugar de lucha; por cada publicación clausurada aparecen otras hechas con sacrificio y con amor, que el pueblo recibe y pasa de mano en mano, contrarrestando así la mentira organizada desde arriba.

Representantes y beneficiarios de un régimen que ha tocado fondo, están perdidos y sólo atinan a dar manotones de ahogado.

Sumidos en sus contradicciones insalvables, sin una mística y sin partidos ni caudillos capaces de aglutinar pueblo a su lado, son la resaca de un Uruguay muerto que se obstina en sobrevivir. Con voz engolada invocan la patria y la venden; invocan la paz y aplican la violencia sistemática; invocan la justicia y han condenado a los orientales a la miseria, la desocupación o el exilio.

Como decía Herrera, la lucha es ahora entre los que están con la patria y los que están contra ella.

Y entre unos y otros, no puede existir diálogo; o la minoría antinacional o el pueblo buscando su liberación e integrándose a la Patria Grande.

El pueblo aprendió en estos años de dictadura cuáles son los caminos que lo conducirán a su liberación y nada lo apartará de esa meta.

Sabemos que no será fácil la lucha; que cuando sientan más próximo su fin apelarán, como ya lo hicieron para frustrar la revolución artiguista, a formas más descaradas de intervención extranjera, que las existentes hoy.

Tampoco les servirá. Los hechos han demostrado que nuestro pueblo tiene imaginación, coraje y medios para vencer. Replegarse en estos momentos, dejarse intimidar, por la represión, o los desplantados golpistas, se ía suicida. Nunca la debilidad dio dividendos frente a los poderosos.

La eterna consigna de Libertad o Muerte ha vuelto a renacer en el corazón de todos los orientales. Bajo su bandera marchamos a la conquista de nuestro destino.

La muerte de los coraceros y el largo brazo del "escuadrón"

¿Quién mató a los coraceros Wilder Daniel Soto Romero y Nelson Lima Gutiérrez? Muchos se han planteado esa pregunta en las últimas semanas y aunque hasta el momento se carece de una respuesta oficial todo parece indicar que los responsables del doble asesinato deben buscarse fuera de los grupos de acción directa que operan en el país.

Los indicios que conducen a esa conclusión se multiplican día a día y hay un hecho que lo demuestra claramente: el propio gobierno y sus voceros de la prensa derechista se han abstenido de inculpar concretamente a la izquierda o a los guerrilleros del atentado.

Salvo algunas tímidas versiones que se echaron a correr el mismo día del asesinato, no hubo en esta oportunidad comunicados oficiales que responsabilizaran del atentado a ningún grupo. Los propios diarios oficiales, que en un primer momento se mostraron proclives a vincular las muertes con la actividad guerrillera abandonaron rápidamente esa tesitura y se refugiaron en un cauto silencio. ¿Qué explicación hay para todo eso? ¿Por qué la prensa y el Ministerio del Interior han "archivado" el asunto? Develar esas interrogantes puede servir para resolver el enigma de fondo: ¿quién mató a los coraceros?

Algunos elementos de juicio disponibles permiten acercarse razonablemente a una posibilidad de respuesta. La conclusión que esos elementos permiten extraer resultaría insólita si correspondiera a otro momento de la historia uruguaya, pero encaja a la perfección en el panorama actual: la muerte de los coraceros ha sido obra de los grupos parapoliciales.

Un simple análisis de los hechos permiten afirmar esa certeza, que a esta altura las propias autoridades policiales confirman oblicuamente al clausurar todas

las investigaciones iniciadas para esclarecer el doble asesinato.

En primer lugar están, obviamente, los objetivos que grupos de la izquierda guerrillera podrían perseguir con la muerte de los coraceros. Producida 24 horas después del asesinato del estudiante Spósito, algunos creyeron en algún momento que el atentado contra los coraceros tenía el valor o el significado de una respuesta. A la altura en que se está procesando la guerrilla en el Uruguay y habida cuenta del nivel de madurez política logrado, esa posibilidad debe descartarse rápidamente. Más allá de todo juicio de valor que pueda acunarse, queda claro que el grupo guerrillero no es un grupo de vengadores. Cuando recurrió al ajusticiamiento, lo aplicó en casos que como el de Morán Charquero o el de Dan Mitrión no dejaban lugar a dudas sobre el significado de ambas acciones. Fieles exponentes de los extremos más turbios que caracterizan la acción represiva tanto el jefe de Inteligencia como el asesor yanqui valían por sí mismos como figuras representativas del régimen. Si sus muertes, además, adquirieron en su momento el valor, también, de una respuesta a otros asesinatos y a torturas

infligidas a presos políticos por las fuerzas que ambos comandaban, es obvio que ese mismo carácter no puede ahora atribuirse al atentado mortal contra dos modestos funcionarios de la Guardia Republicana, tan anónimos como desprovistos de toda responsabilidad jerárquica en los actos de represión.

Por otra parte, otro hecho conduce a la misma conclusión: la Republicana, grupo donde ambos revistaban, no es, en los actuales momentos, el instrumento más representativo de la represión. Ese papel, por el contrario, lo está jugando la Metropolitana, mientras el cuerpo que integraban ambos coraceros se limita a diversas actividades rutinarias de vigilancia policial. En el momento de ser asesinados, Soto y Lima vigilaban el dinero de los sueldos de los funcionarios del Pedro Visca. Pocas horas antes, es cierto, un estudiante había sido alevosamente asesinado por la espalda, pero ese homicidio —el quinto en pocos meses— fue obra, precisamente, de la Metro y no de la Republicana.

Antes de ser asesinados, ambos coraceros, por otra parte, habían estado conversando animadamente, en la puerta del mismo

Una "manito" al Banco Mercantil

El gobierno se toma tiempo para reprimir y para seguir portándose bien. Golpea al pueblo, sin muchos pruritos. Es bueno con el capital, con lindos argumentos. El domingo pasado, a pocas horas de la muerte de Julio César Spósito y de los dos coraceros de la Republicana, cuando la opinión pública estaba conmovida por los sucesos, el directorio del Banco Central, diligentemente, se reunió para votarle 8.500 millones de pesos de asistencia al

Banco Mercantil, esa augusta institución de un puñado de oligarcas. Las excusas que se dieron son las mismas que suelen darse cuando se desperdigan miles de millones en apoyar a los frigoríficos privados, esos pobrecitos que dicen padecer la crisis del país. Es el régimen que junta sus muñecos. El sucio rostro del privilegio que nunca cesa de lavarse la cara, menospreciando las carencias o miserias ajenas.

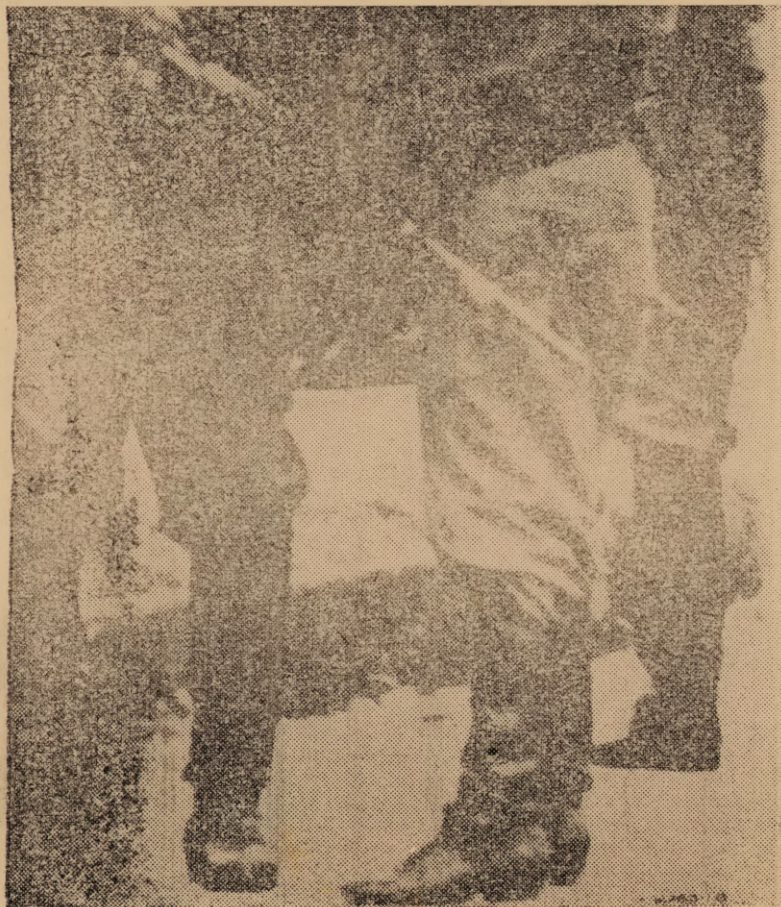
hospital, con un hombre que, según pudo confirmarse después, integró el grupo de asesinos. Es obvio que si los coraceros hablaron con él amistosamente, —como lo confirmaron testigos presenciales—, dando muestras de considerarlo un amigo o por lo menos conocido, ese hombre mantenía vinculaciones con Soto y Lima. Resulta claro que si ello es así —y el matutino "El Día" lo confirmó en su crónica sobre el asesinato— el criminal, ante quien los coraceros actuaron sin

sospechas ni prevenciones, bien podría ser uno de los integrantes de los tantos grupos policiales especiales o parapoliciales creados en los últimos meses, razón por la cual los coraceros no demostraron ante él, poco antes de ser asesinados, temores de ningún tipo.

Pero hay más. Cada vez que un policía ha caído en enfrentamientos con guerrilleros el gobierno ha recurrido al ascenso post-mortem, al velatorio en dependencias policiales y al sepe-

lio con asistencia del propio presidente como forma de demagógico homenaje y, también, de utilización política de las muertes. En este caso no hubo ascensos, ni discursos, ni sepelios espectaculares. Los cadáveres de Soto y Lima fueron enviados a los cementerios de los departamentos de que son oriundos y todo terminó ahí. Para muchos ese extremo puede identificarse con ciertas sospechas que a nivel de los servicios de inteligencia se abrigaban sobre presuntas "desviaciones izquierdistas" de ambos coraceros. Razón esta suficiente no sólo para que no se le tributaran homenajes sino para que fueran elegidos como víctimas propiciatorias de los grupos parapoliciales, en un operativo enmarcado en el propósito de diluir las consecuencias del asesinato del estudiante y desatar, paralelamente, una ola de atentados y persecuciones a grupos de izquierda y militantes que, efectivamente, detonó poco después.

El futuro esclarecerá los hechos. Mientras tanto, conviene recordar que ningún grupo de acción directa se ha responsabilizado de la muerte de los coraceros. Esto es importante porque cuando se registraron operaciones de ese tipo —recuérdense los casos de Mitrione y de Charquero, entre otros— la guerrilla asume públicamente su responsabilidad y explica los motivos. Por otra parte, cuatro diarios que en base a los elementos manejados deslizaron la posibilidad de que los asesinatos fueran obra de la propia policía fueron, de inmediato, clausurados por el gobierno. Y ya se sabe qué significa eso: cada vez que el gobierno silencia a la prensa de izquierda es porque ésta le ha asestado un duro golpe.



FUGA:

EL MAS INSOLITO

OPERATIVO

GUERRILLERO

"Mire, los tupamaros se fugaron del Penal": cuando el incrédulo telefonista del 890 cortó, airado, la llamada que a las cuatro de la madrugada del lunes sacudía la rutina de la Mesa Central de Jefatura, no hacía sino descartar lo que a esa altura parecía la simple fantasía de un noctámbulo o una broma trasnochada. Pocas horas después, todo Montevideo manejaba una información transmitida boca en boca, "Radio Bamba" y las teletipos martillaban en todas las capitales del mundo.

Es que el Movimiento de Liberación Nacional culminaba el operativo de rescate de 106 tupamaros que cumplían condena en el viejo Penal de Punta Carretas, una acción procesada con una limpieza inusual, una espectacularidad poco común que movilizó a centenares de militantes de la organización guerrillera, que no admite similares sólo en el país sino (sin pecar de aventurados) en la historia mundial.

El operativo "a gran escala" comenzó ocho horas antes cuando en la zona proletaria de La Teja, en las antípodas del Penal, comandos guerrilleros tomaban por asalto cuatro ómnibus de transporte colectivo, desalojados sus pasajeros y los conductores y guardas, desarmados ocasionales policías que viajaban e incendiados con poderosos cócteles Molotov. Un inusual despliegue policial se volcó sobre la zona, al punto que las crónicas de los matutinos del lunes señalaron

la presencia del propio Jefe de Policía "en la zona de los disturbios". Centenares de grampas "miguelitos" inmovilizaron los vehículos policiales mientras los grupos insurgentes desaparecían de la zona "calcinada".

Paralelamente, el operativo era complementado por otro grupo guerrillero que copó dos viviendas en la manzana vecina al Penal, utilizadas como "cabecera de puente" para la espectacular evasión que estaba ya comenzando sus etapas finales dentro del establecimiento penitenciario. Una finca separada de los altos muros por la calle Solano García, fue tomada a las 19 horas por dos hombres jóvenes y una muchacha, mientras otro grupo hacía lo mismo con una casa que se comunica por los fondos y con salida a la calle Joaquín Núñez. La tensa espera fue acompañada por los trabajos preparatorios de la fuga: en el comedor de Solano García 2535 fue prac-

ticado un boquete con un gato mecánico, luego de detectar con un estetoscopio los golpes de los compañeros que bajo tierra se acercaban a la salida inicialmente prevista. Cuando la comunicación quedó concretada, surgió entre el barro y el sudor la primera cabeza trepando por una escalerilla de cuerdas y madera.

Rápidamente, fueron pasando de a uno hacia el fondo y a través de un boquete que comunicaba ambas fincas: despojados de sus ropas, vestidos con nuevas, "prolijamente" armados y asistidos económicamente por el grupo liberador, fueron saliendo al exterior donde eran recogidos por varias decenas de vehículos que los esperaban sobre la calle Joaquín Núñez.

Culminaban de esa forma diez horas tensas de un gigantesco operativo guerrillero en cuya participación algunos cálculos policiales estiman más de un centenar de personas.

Se hará el acto

Sin que las novedades registradas en las últimas horas determinen una modificación sustancial de la situación, se plantea para el próximo viernes, a partir de las 20 horas, la realización del acto que varios grupos políticos frentistas organizan bajo la consigna de "elecciones sin presos políticos". Lo llevarán adelante la Unión Popular, el grupo "Pregón", el Movimiento de Independientes "26 de Marzo" y el MRO.

La sorpresa de los medios oficiales tuvo características de consternación ante la precisión de la fuga. El asombro, la perplejidad que pudo advertirse en jefes y funcionarios del establecimiento penitenciario y en los efectivos policiales que horas después se constituían en Punta Carretas, se centraba en la etapa inicial de la fuga, fundamentalmente en lo que tiene que ver con la preparación "dentro de los muros". 24 boquetes practicados en las paredes de las celdas sin que nadie lo advirtiera, la solución del problema del acarreo de las varias decenas de metros cúbicos de tierra desplazada por el túnel, los problemas de luz y ventilación, eran los extremos más candentes de la preocupación oficial.



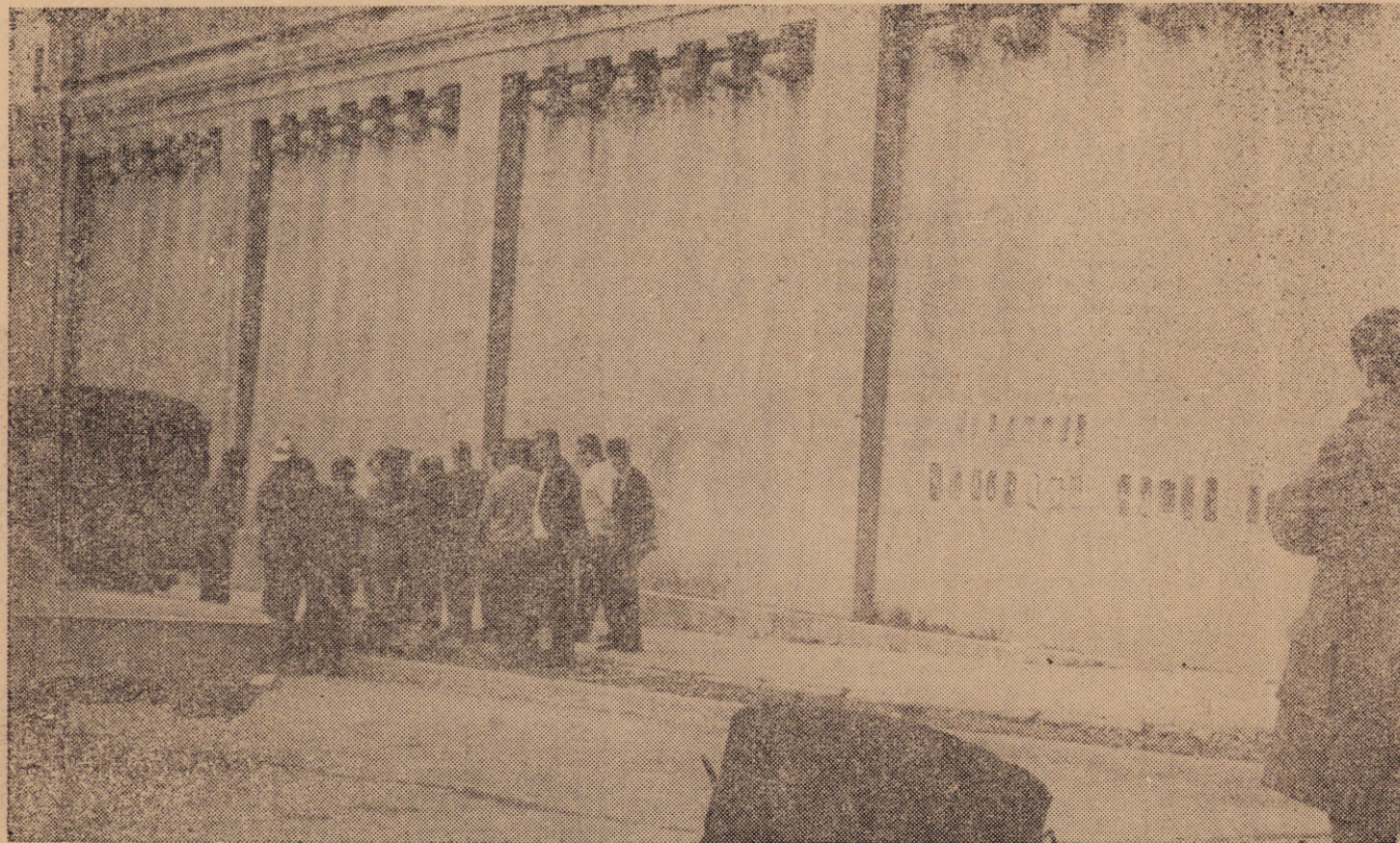
SENDIC, A UN AÑO DE ALMERIA

El camino que siguieron los 111 tupamaros hasta la calle Joaquín Núñez de donde se fueron en dos camiones y una camioneta, rumbo a...

Raúl Sendic, la figura "patriarcal" del Movimiento de Liberación Nacional, encabeza la larga lista de tupamaros "liberados" la madrugada del lunes. junto a él, salieron todos los capturados el 7 de agosto de 1970 en la finca de la calle Almería, en las jornadas agitadas que precedieron al ajusticiamiento del agente norteamericano Dan Mitrione. Pese a que la consternación que reina en los medios oficiales sería el motivo de no haber proporcionado la lista de los guerrilleros evadidos, figuras de importancia dentro del MLN estarían de nuevo en la clandestinidad. Héctor Amodio Pérez, Julio Marenales Sáenz, Julio Manera Lluveras, Alberto Candan Grajales, los hermanos Martínez Platero, Ismael Bassini, Tabaré Riveo Cedrés son las figuras más notorias del grupo insurgente que en forma total se evadió del Penal. Sólo quedaron dentro integrantes de otras organizaciones que no habrían participado de la fuga.



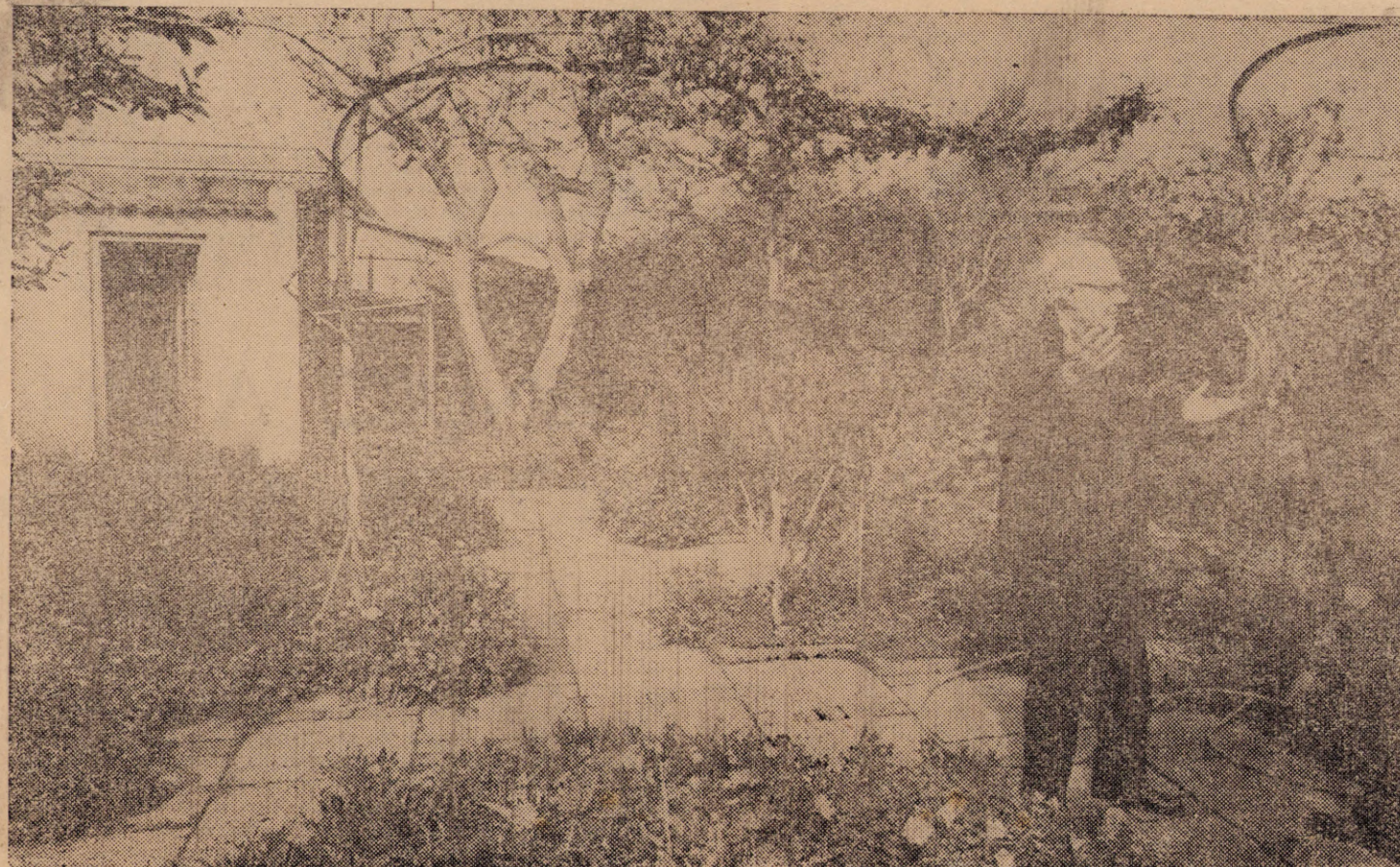
Se fueron . . . por la tierra y con Sendic



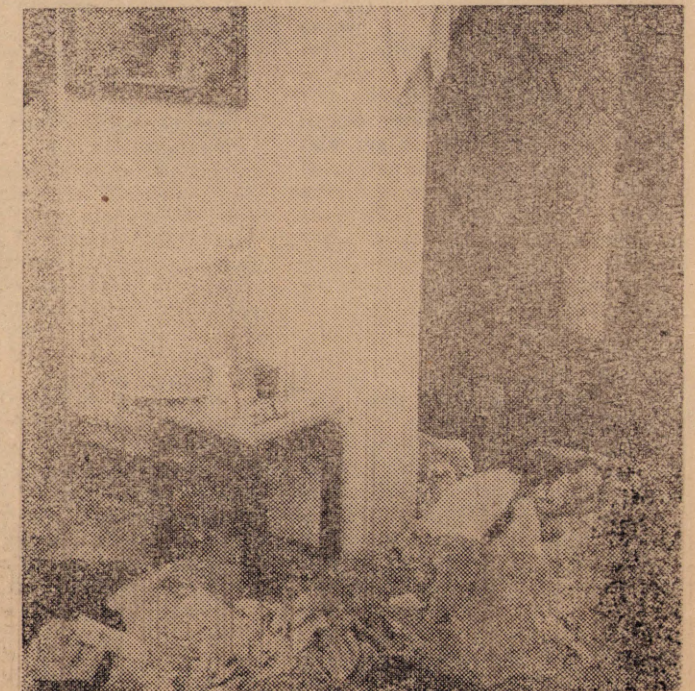
Dentro de la casa del Esc. Curi quedaron las ropas de los tupamaros, usadas dentro del Penal. Era una de las últimas fases de uno de los operativos más audaces en la historia de las fugas.



Durante meses, piquetes de soldados y hasta tanques montaron guardia alrededor del Penal. Se destrozó el pavimento, se buscaron túneles, se vigilaron las cloacas. Todo ello no impidió la realización de un túnel de 40 metros y la fuga de 111 tupamaros.



El Esc. Curi explica como se desarrollaron los acontecimientos, de los que fue protagonista a lo largo de aproximadamente 10 hs.



El Gobierno

desata la guerra

de Comunicados

La escalada del gobierno por el camino de la violación de la ley continuaba empujándose a lo largo del último fin de semana. Cuatro diarios y algún periódico fueron suspendidos (mínimo ocho ediciones) mediante un decreto redactado en la noche del jueves en el cual se establecía oficialmente el criterio de que la verdad, la única y toda la verdad, es propiedad exclusiva del gobierno. Cuatro diarios fueron suspendidos por el "delito" —un delito creado por decreto— de discrepar con la "verdad oficial".

Ante la realidad de la escalada gubernamental, incluida una guerra de comunicados, en la que se "advertía" a los ciudadanos la decisión del gobierno de emplear la violencia (subrayado en el original). Y se recomendaba (en tono amenazante) "por su propia seguridad, a la población" "se exhorta a los ciudadanos que se alejen (subrayado en el original) de las zonas donde se producen disturbios (sic) para no ser víctimas inocentes de circunstancias ajenas a la voluntad de la fuerza pública" (sic), el subrayado es nuestro). El grupo del senador Ferreira Aldunate procedió a retirar los carteles de su propaganda política de su local central en la ex confitería Americana, mientras su líder formulaba (cadena de TV mediante) el viernes un llamado a la pacificación nacional. El objetivo es abrir la posibilidad de que quien mande en el Uruguay sea la voluntad popular libremente expresada. Nadie podrá impedir que en el Uruguay haya elecciones libres, y no serán una concesión, serán una exigencia popular frente a la cual no habrá intento alguno que pueda oponerse". Pero este llamado a la pacificación, incluía la denuncia muy nítida en las palabras transcritas y una respuesta ante versiones circulantes,

que adjudicaban a los titulares del Poder Ejecutivo, el propósito de prolongar su mandato más allá y por encima de lo que permiten la Constitución y la Ley.

La denuncia de Ferreira Aldunate es muy concreta y su objetivo de destacar "la falta de dignidad arriba", también.

En esas circunstancias se produce la fuga de los presos en Punta Carreta. Y son estas circunstancias las que convierten el hecho en un acontecimiento cu-del senador Ferreira y un desya importancia política resulta imposible soslavar. La primera reacción del gobierno, se dio a conocer mediante un comunicado conjunto (cuatro puntos) de los ministerios de Interior y Defensa Nacional, en el cual se afirma, entre otras cosas:

1) "La evasión constituye un grave episodio, vinculado a otros impulsados por individuos, grupos y organizaciones delictivas, que amparándose en las limitaciones que por su naturaleza conlleva el propio sistema democrático para una acción más eficaz de las autoridades en su defensa, recibe el apoyo de ciertos sectores, entre cuyos objetivos esenciales se halla el de impedir el pronunciamiento soberano de la ciudadanía el 28 de noviembre próximo".

El comunicado incluye, pues, una respuesta a las acusaciones mentido oficial (valga lo que valga) a los rumores sobre el propósito gubernamental de propiciar un golpe de estado. Este desmentido fue reiterado en el Comunicado 10, emitido en la madrugada de hoy martes 7 de setiembre y en el cual se precisa: "Nadie debe dudar de que es propósito irreversible del Gobierno de la República, el llegar a las Elecciones de Noviembre. Ni la gravedad de la situación, ni torcidas interpretaciones respecto al modo como ella se confronta, lo apartarán de ese designio, ajustado a las más respetables tradiciones de la Patria. Aún en la adversidad el Gobierno cumplirá con su deber. Junto a estas evidencias, las autoridades no se olvidan de reiterar sus criterios: Impedir la prédica disolvente, la difusión de la mentira informativa, la incitación a la violencia o la amenaza desembarazada o encubierta con miras al terror, no atenta contra los valores democráticos sino que, por el contrario los exalta y garantiza", dice el Comunicado 10 que se olvida de aclarar que esa exaltación y garantía de los valores democráticos se realiza prescindiendo de la Constitución, amenazando y violando los fueros

del Poder Judicial.

Pero antes el Poder Ejecutivo en su exhortación a la ciudadanía (comunicado N° 9) anunció la adopción de medidas tendientes a endurecer la represión y reiteró sus críticas a la democracia imputándole al sistema, la ineficacia de la administración.

En este comunicado 9 se dan a publicidad algunas de las nuevas medidas adoptadas que en general suponen —además de una activa participación de las Fuerzas Armadas— la intensificación del estado de alerta (N. de R.: figura jurídica que no existe en la legislación uruguaya) y la puesta en marcha de diversos dispositivos, hasta ahora no utilizados.

En este comunicado se coloca a los civiles bajo el mando del personal militar, ya que (en un tono más de decreto que de comunicado) se establece que: "Deberá observarse un estricto acatamiento a las órdenes que emanen de los agentes encargados del orden público, así como una actitud discreta e inequívoca en el trato, que evite errores de interpretación (N. de R.: que siempre serán imputables a los ciudadanos civiles) sobre procedimientos e intenciones".

Se fija (mediante comunicado) la obligación de portar documentos en forma permanente, se propicia la delación y se establecen nuevas prohibiciones en materia de lecturas y afines.

Ante el crimen

Rectoría

DECLARACION DEL CONSEJO DIRECTIVO CENTRAL

En la noche de ayer, otro joven estudiante fue muerto en la calle. En circunstancias en que la policía reprimía una movilización estudiantil, Julio Spósito fue golpeado en la cabeza y luego herido de bala por la espalda. La bala le partió el corazón y la atención médica que se le prestó de inmediato no logró salvarlo.

Este hecho aconteció simultáneamente con la represión a balazos de una manifestación de obreros textiles.

La Universidad de la Repú-

Sena agravía a los Bancarios

Gravísimo ataque al gremio bancario configuró el ministro del Interior, Brig. Danilo Sena, en una reunión convocada por éste días pasados. Acusó a sus dirigentes (en este caso participaban de la reunión Gómez, Arizaga y Drescher) de propiciar "paros del terror", responsabilizándolos por lo que pudiera ocurrir. Se abrogó, al igual que De Gaulle la facultad de interpretar si entre la ley y el sentido común predomina éste. Por supuesto que se inclinó por lo segundo. Coincidente con ello planteó que por encima de la constitución y la ley —conceptos tan deteriorados— está la nación. Claro que el término "nación" lo identificó con Poder Ejecutivo.

Amenazó al gremio bancario, al resto del movimiento obrero y a la CNT en particular, estableciendo que se acabaron los tiempos en que podía regularse si se estaba o no ante un servicio esencial. Ahora, cualquier servicio es importante, dijo rotundo y estamos dispuestos a terminar de todas formas con esta situación.

El gremio bancario se reunió luego en asamblea, consideró el informe de sus dirigentes y formuló una declaración repudiando expresamente al ministro. Exigió la renuncia del mismo y trasladó a la CNT lo sucedido, reclamando un estudio exhaustivo y un pronunciamiento a corto plazo.

Además, por asamblea se decidió plantear la expropiación de los cuatro bancos intervenidos.

blica denuncia la criminalidad y el saldo trágico de esta forma represiva y señala lo absurdo de esta política, por cuanto los hechos demuestran que el espíritu de libertad y de justicia de la juventud de este país, al igual que su coraje, son indoblegables.

Dolorosamente conmovida

por otra muerte alevosa de un hombre joven, la Universidad se dirige al pueblo de la República y, a la vez que llama a expresar firme y serenamente su resistencia y repudio al fascismo, reclama y exige al Ministerio del Interior que deje de matar.

Montevideo, setiembre 2 de 1971

Aumento del 27%;

Ganan Las Palomas

El "aguantar hasta noviembre" del gobierno parece ahora reafirmarse, con la resolución adoptada el pasado lunes de incrementar los salarios en un 27.2 por ciento de los trabajadores de la actividad privada, aplicando además un incremento del 10 por ciento por concepto de productividad a los trabajadores comprendidos en el Grupo 24, integrado por los del vestido, textiles, etc. La medida, que debe ser ratificada el próximo viernes por el plenario de la COPRIN, da cuenta de la creciente influencia que está teniendo en el seno del Poder Ejecutivo la política conciliadora y electoralista llevada adelante por el Ministro de Economía y Finanzas Carlos M. Fleitas, inesperadamente apuntalada por la derrota política que les significó a la otra orientación, encabezada por el Ministro del Interior, la fuga de los 106 tupamaros de Punta Carretas.

Por otra parte todo indica que la caldera de la economía, a punto de estallar, sólo podrá ser contenida hasta las elecciones. Sin embargo, de acuerdo a lo que se indica todo hace suponer que la presión continúa aumentando peligrosamente, y nada podrá contener un brutal proceso inflacionario que sin duda se desatará un día después del acto eleccionario, con un encarecimiento a todo nivel, que hasta el momento solamente ha podido ser contenido con subterfugios. El dólar, cuya cotización gira en alrededor de los 500 pesos es un buen índice de lo que significará ese proceso, que se detonará indefectiblemente luego del 28 de noviembre.

Por otra parte estos aumentos, otorgados demagógicamente, que superan en algunos puntos los reclamados por la Convención Nacional de Trabajadores, e incluso por el Congreso Obrero Textil y la Federación de Administrativos de esa industria, no podrán ser absorbidos por los empresarios privados, de acuerdo a los análisis hechos por diversos economistas, puesto que el encarecimiento brutal del dólar también las ha afectado a niveles que, de mantenerse, determinarían un nuevo colapso de la economía del país. Esta situación, a punto de detonar un sinnúmero de situaciones que desde el punto de vista económico serían catastróficas para el país, tendrán una solución, nuevamente transitoria, que será hacer pagar al pueblo uruguayo lo peor de esta crisis. Nuevamente los trabajadores seremos los perjudicados, por un proceso inflacionario que sin duda se desencadenará luego de las elecciones, aumentando en flecha el índice del costo de vida. De acuerdo a estimaciones realizadas por algunos economistas este proceso podría determinar un incremento que podría estar entre un 60 y un 80 por ciento.

Como se peleó en La Teja

Mientras se gestaba la evasión masiva de Punta Carretas, una acción de "distracción" comenzó a desarrollarse en La Teja, cuando grupos perfectamente sincronizados comenzaron a copar la avenida Carlos María Ramírez para apoderarse de ómnibus de Cutesa y Amdet de los que hicieron descender a los pasajeros para incendiar luego los vehículos. Los "desordenes" fueron cobrando intensidad y las "chanchitas" cayeron en la trampa, concentrándose en la zona.

De inmediato todas las calles fueron regadas de "miguelitos" y —según algunas cifras que se manejaron— alrededor de 40 "chanchitas" pincharon sus neumáticos y quedaron inmobilizadas por un buen rato.

Toda la población de La Teja se movilizó entonces dando su apoyo a los grupos de acción. La sufrida población de la zona, que conoce lo que es la represión policial, que recuerda cuando las tropas del ahora "pacificador" Aguerrondo cargaron sobre el puente del Pantanoso sobre hombres, mujeres y niños y estaquearon a los trabajadores contra los arcos de las canchas de fútbol, que sabe lo que es la violencia del régimen, todo el barrio al ver a los muchachos pelear contra la policía no dudó un momento y salió también a la calle a dar su apoyo masivo a los comandos del pueblo.

Y la policía tuvo que recular. Seguían llegando "chanchitas" y el pueblo no aflojaba. Y las "chanchitas" fueron quedando allí, con sus ruedas desinfladas, mientras el barrio todo se convertía en un campo de batalla.

Porque el barrio de La Teja no afloja y sabe dar la pelea.

La declaración del F. A.

El Frente Amplio, en su plenario del pasado viernes 3 aprobó una declaración política donde se refirió a los sucesos de notoriedad, señalando que el pueblo se halla conmovido y angustiado por la ola de violencia que se desata en la República.

Votaron la declaración, que transcribimos, el Partido Comunista, el Frente Izquierda de Liberación, el Movimiento Blanco Popular y Progresista, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Obrero Revolucionario (trozkista) y el Gral. Bañán, que totalizan 27 votos, en virtud de los cri-

terios de votación calificada, que le dan a los cuatro primeros grupos seis votos a cada uno. No votó por no tener representación en el momento del pronunciamiento, el Partido Socialista, que luego adhirió, según lo señalaron sus voceros.

Votaron en contra, reuniendo 25 votos "Pro-gón", la 99, Doctrina Batllista, Integración, Unión Popular, Patria y Pueblo, Movimiento Avanzada Nacionalista, GAU, 26 de Marzo. No estaban presentes Movimiento Socialista, MRO y PRT.

Este es el texto:

EL TEXTO APROBADO

DECLARACION PUBLICA:

Todo el pueblo de nuestro país, por encima de diferencias de opinión política o de otro orden, se halla hondamente conmovido y angustiado por la ola de violencia que se desata en la República. Sus expresiones más recientes, la muerte del estudiante Julio Spósito y de dos agentes policiales y la brutal represión contra obreros textiles, se inscriben en un largo reguero sangriento que, en las últimas semanas, incluye además los asesinatos alevosos de Heber Nieto y Manuel Ramos Filippini, y decenas y decenas de atentados contra personalidades diversas, instituciones de enseñanza, locales políticos y otros.

Ante la lógica zozobra que esta situación despierta, ante el desconcierto que hace presa de tantos compatriotas en cuanto a cómo puede encontrarse una salida positiva a esta crisis, el Frente Amplio sale una vez más, a dar a la opinión pública su palabra clara y serena.

El Frente Amplio rechaza el terrorismo como camino para resolver los problemas nacionales. Reafirma su certidumbre de que será el pueblo organizado democráticamente la única garantía para lograr las transformaciones que la República exige y que constituyen la base de una auténtica pacificación.

Porque la raíz de la violencia está en la injusticia del actual ré-

gimen, que condena a los trabajadores, a los estudiantes, a los educadores e intelectuales, a los pequeños y medianos productores y comerciantes, a los jóvenes, a las mujeres, a los jubilados y pensionistas, al pueblo todo a sufrir privaciones que llevan a la miseria, que niega a tantos la posibilidad de trabajar para ganar honradamente la vida, que frustra tantas esperanzas de superación individual y social. Es legítima y loable la rebeldía que esta situación despierta, así como la indignación y la protesta que nace en todos los auténticos orientales ante el ahondamiento de la crisis económica, social y política del país y el vilipendio de la soberanía nacional, de que es responsable, particularmente, el actual gobierno.

Ninguna medida represiva de éste podrá detener la lucha del pueblo para cambiar este estado de cosas. Por el contrario, el permanente pisoteo de la Constitución y de la Ley, los atentados contra las libertades públicas, el uso de la violencia policial para reprimir los movimientos populares, el terrorismo y las provocaciones políticas de los grupos fascistas que el gobierno prohija y ampara, todo lo cual integra un plan frío y premeditado para trampear al pueblo su destino, no hacen más que sembrar nuevas semillas de violencia y de odio.

No habrá paz verdadera en nuestra patria hasta que este régimen injusto y este gobierno antinacional y antipopular sean erradicados por la voluntad de nuestro pueblo. Y en el país hay una sola fuerza política capaz de realizar esto, de superar la crisis económica y social, defender la soberanía asegurar trabajo y bienestar y lograr la pacificación. Esa fuerza es el Frente Amplio, con las soluciones que promueve, estampadas en sus Bases Programáticas y en sus Primeras 30 Medidas de Gobierno.

Reafirmamos enfáticamente, una vez más, que el camino para lograr esos cambios es, en estos momentos, el del pronunciamiento popular en las elecciones de noviembre. Por lo mismo condenamos enérgicamente al gobierno, responsable de que la campaña electoral se desarrolle en las anormales condiciones actuales. El pueblo todo debe ser celoso defensor de las libertades asegurar la realización correcta de los comicios y el respeto estricto a la voluntad del electorado expresada en ellos. Ese es el objetivo primordial que el Frente Amplio se ha trazado, confiado en que en las elecciones alcanzará la victoria, que será la victoria del pueblo. Hacia ese objetivo vuelca sus esfuerzos.

Sendic: de "peludo" a revolucionario

"Vos a mí no me tuteás", gritó el comisario, amenazando irse encima al estudiante que estaba ahí parado, muy tranquilo y de frente levantada. "Si vos me tuteás, yo te tuteo, si no lo hacés yo no lo hago, si me respeta lo respeto", le contestó. Fue hace bastantes años y el estudiante que habían traído de uno de los tantos incidentes de los alrededores de la Universidad, mostraba su mirada desafiante a pesar de tener todas las de perder ante la iracundia del jerarca: era Raúl Sendic. Pocas horas después era puesto en libertad con el resto de sus compañeros. Había sido una experiencia más de la lucha estudiantil, pero todos ellos habían sabido mantener su dignidad.

Asesor de los obreros agrícolas que trabajan en los campos de Paysandú para Norsteña se encuentra en una misma pieza, con el representante de la patronal, el delegado del Ejecutivo que oficiaba de "mediador" y autoridades locales.

Envalentonado por la situación el abogado de los ricos se refiere despectivamente a los obreros, él pide que se rectifique y aquel se mantiene. Frecuentadores de acartonadas ceremonias los ojos de los delegados observan cómo la furia de los pobres enfrenta la insolencia. Su detención dura también pocas horas. El abogado dirá después: "No realizaré denuncia por la familia, que son gente bien".

Levantando siempre su voz contra la injusticia, procesando hechos mientras otros conversaban, Sendic conoce justamente por ello la persecución y el encierro muchas veces.

Recorredor de los campos, conocedor de sus hombres, trasciende a la mayoría cuando en el 60 viene al frente de la primera marcha de los cañeros de Artigas. Pero antes ha convivido con otros marginados, ha intentado organizar a los postergados de siempre. Frecuenta Treinta y Tres, Salto y Paysandú siempre esclareciendo.

De maneras sencillas sabe "entrarle" al hombre del medio rural; es de poca conversación, prefiere escuchar largamente a los demás, para después, a lo últi-

mo, opinar con parquedad, pero también con justeza. Asesor de numerosos sindicatos de asalariados rurales, rompe con los viejos esquemas, viviendo intensamente todos sus problemas, habita con ellos, realiza sus mismos trabajos.

La dedicación a estas tareas le hace dejar de lado preocupaciones personales. "Nunca le vi puesto un traje de primera", recuerdan quienes le conocieran en aquellos tiempos. Las dificultades económicas son constantes. "En una ocasión había alquilado una pequeña chacra en los alrededores de Paysandú, memoriza otra gente, pero los trabajos de asesoramiento a los humildes y las tareas de organización y, además, la militancia le tomaban casi todo el tiempo". Cuando llegamos hacía días que estaban comiendo livianito nomás", relatan. "Entonces compramos un asado y aquello fue una fiesta. Uno de nosotros observó que en el campito había plantas de "lenguas de caballo", una legumbre que se puede utilizar para ensalada, y la hizo. Raúl preguntó extrañado, le explicamos y entramos a comer todos. El asunto fue cuando volvimos días después y no pudimos encontrar ninguna de las plantas.

¿Qué pasó? preguntamos. Que me ayudaron a resolver la comida unas cuantas veces respondió rápidamente".

Proviene de una familia trinitaria, de trabajo. Sus padres tra-

bajan una chacra cuando él concurre a la escuela en bicicleta. Más tarde ingresa al liceo y su temprana inquietud se concreta; conversa con amigos y pone



DER CAMPESIN



LOS ULTIMOS MOMENTOS DE JULIO SPOSITO

El calificativo "confusionista" parece ser extremadamente suave para aplicarlo a los términos en que fue emitido el parte policial notificando la muerte del estudiante y trabajador Julio Spósito. El pueblo uruguayo ha aprendido a interpretar la realidad de los hechos comprendiendo que, generalmente, la verdad está, precisamente, en el polo opuesto a los elementos brindados como "verídicos" por los comunicados de la policía y el Ministerio del Interior.

"EL MATRERO", tras exhaustiva investigación, logró recabar el testimonio de los últimos momentos de vida de Julio Spósito, brindado por un compañero suyo que estuvo a su lado hasta el momento mismo de su deceso.

"La policía nos venía persiguiendo a balazo limpio, llegando incluso hasta el parque que antecede a la Facultad de Química. Para refugiarnos de las descargas, Julio y yo corrimos hacia la puerta. Julio subió primero, tambaleándose. Cuando llegué junto a él, en el hall de la Facultad, intentó apoyarse en mi hombro, y al tiempo murmuró: 'Estoy herido', se desplomó, dándose la cabeza contra el suelo. Me arrodillé para ver que le pasaba y había perdido el conocimiento.

Enseguida, un grupo de compañeros lo rodeamos y revisamos, pensando que sólo se había desmayado. Lo extendimos sobre el suelo con la cabeza hacia atrás. Incluso le acercamos alcohol, intentando reanimarlo. Pronto se fue quedando pálido. Corrí por los pasillos de Quí-

mica preguntando si se encontraba algún médico y no hallé ninguno. Entre la cerrada balacera, corrí para enfrente, la Facultad de Medicina, con el mismo propósito. Algún médico y estudiantes avanzados fueron hacia Química. Inmediatamente le comenzaron a aplicar a Julio respiración boca a boca, masajes en el tórax a la altura del corazón, sin advertir aún la herida en la espalda.

Uno de quienes le asistía dijo que había que trasladarlo con cuidado hasta una mesa. Al poner su mano bajo la espalda para levantarlo, la sacó llena de sangre. Rápidamente lo acomodaron sobre un pizarrón que oficiaba de camilla y lo pusimos en una camioneta que partió a toda velocidad hacia el Hospital de Clínicas. Con Julio íbamos los médicos, estudiantes de medicina y yo. Para sacarlo tuvimos que esperar a que cesaran los disparos de la policía.

En todo el camino se le fue suministrando respiración artificial por medio de un equipo de oxígeno que llevábamos. Le con-

tinuaban haciendo masajes al corazón, mientras, incesantemente se le vigilaba.

Hacían un esfuerzo enorme, desesperado, dramático por salvarlo. Los médicos intercambiaron nerviosas opiniones sobre la situación de Julio. Una vez uno dijo tembloroso: 'El corazón está dejando de latir'. Sus compañeros le dijeron que continuara la tarea, intentando con todos los medios, los escasos medios disponibles, salvarlo. Ibamos a toda velocidad, con la bocina prendida. No se le practicó ninguna incisión, como indican algunas versiones. Carecíamos de medios para hacerlo, no había luz, ni instrumento alguno. El viaje duró cinco minutos. Cuando llegamos, Julio apenas vivía. Los enfermeros lo entraron al hospital. Casi inmediatamente, se me comunicó que nuestro compañero había muerto."

El corazón de Julio Spósito había pasado de una vez y para siempre a latir fuerte junto a las ansias de liberación de un pueblo que nunca supo vivir de rodillas.

en marcha la biblioteca estudiantil. Son años difíciles y el fascismo avanza, entonces la lucha comienza y dan en sus pagos los primeros pasos. La reacción les da también las primeras lecciones; un mitin en la ciudad de Durazno, al cual concurren los estudiantes de Flores, es atacado por las bandas fascistas. En la calle queda muerto Gregorio Morales cuyo nombre lleva simbólicamente hoy un comité de base frentista de aquella ciudad.

En Montevideo estudia, estudia siempre y además trabaja. Lee afanosamente con amplitud toda la literatura política que llega a sus manos. Pero además, recorre como ayudante de abogado

las calles montevideanas y aquí también las diferencias sociales están presentes aún en detalles mínimos. En su tarea debe concurrir a edificios de "clase" y en uno de ellos el portero le señala: "Use el otro ascensor, el de servicio". "De ninguna manera", advierte éste, "el de los señores está desocupado. ¿Por qué no habría de utilizarlo?" Pero el portero, compenetrado de su función insiste. Desde ese día Sendic se niega a entregar expedientes en aquel lugar. Pone su puesto sobre la mesa, pero se niega a ser cómplice de la discriminación.

Formado en la rica tradición de nuestra campaña, que ha da-

do hombres sinceros y tenaces, Raúl Sendic integra el grupo de los presos políticos, fugado el del penal de Punta Carreta. Volcado tempranamente a la lucha social, brindando generosamente su existencia, entregó siempre todo lo suyo a los demás. Su nombre está incluido en la amnistía que el Frente ha planteado como una de las más importantes reivindicaciones a realizar.

Su figura, agigantada por su constante prédica social, resonará seguramente el próximo 10 de octubre cuando se lleve a cabo el acto programado por los familiares de los presos políticos.

REBELDIA

QUE ES

AMOR



No importa entrar en especulaciones sobre la cantidad de gente que siguió, reverente y militante el largo cortejo que marchó tras Julio Spósito. Quizá más, quizá menos, que cuando murió Liber Arce. Lo cierto es que para todo el pueblo que participó del entierro y tuvo oportunidad de verlo pasar, se estuvo ante uno de los actos militantes más grandes de los últimos tiempos, que constituyó una respuesta contundente de un pueblo empeñado en una lucha por su liberación.

Una foto de esta página exhibe los puños crispados de núcleos juveniles. Juventud fue la tónica de la manifestación, marcada, por supuesto, por la presencia visible, fervorosa, de multitud de gente adulta y hasta vieja. Es gente que está cansada de que la golpeen con saña, que le den palos en lugar de libertades, que la baleen en vez de facilitarles un camino de soluciones a las graves carencias que enfrentan.

Es un pueblo que se va reuniendo en torno al Frente Amplio, va armándolo como un instrumento de lucha para reivindicar sus derechos.